



Undécimo Congreso de las Naciones Unidas
sobre Prevención del Delito y Justicia Penal,
18 a 25 de abril de 2005, Bangkok (Tailandia)

MEDIDAS EFICACES CONTRA LA DELINCUENCIA ORGANIZADA TRANSNACIONAL

Nuevos retos en materia de seguridad

Como resultado del proceso de globalización y la difusión de la tecnología, se están produciendo cambios significativos en la naturaleza y el alcance de la delincuencia organizada. Una tendencia clave es la diversificación de las actividades ilícitas que realizan los grupos delictivos organizados, así como un aumento del número de países afectados por la delincuencia organizada. También se ha producido una expansión rápida de tales actividades en esferas como la trata de personas, el tráfico ilícito de armas de fuego, vehículos robados, recursos naturales, objetos culturales, sustancias que agotan la capa de ozono, desechos peligrosos, especies amenazadas de fauna y flora silvestres e incluso órganos humanos, así como el secuestro para la obtención de un rescate.

Los adelantos en la tecnología de las comunicaciones han determinado que surgieran nuevas oportunidades para la comisión de delitos sumamente complejos, en particular un aumento significativo del fraude en la Internet, y esas oportunidades han sido explotadas por los grupos delictivos organizados. La tecnología de las comunicaciones también confiere más flexibilidad y dinamismo a las organizaciones delictivas; el correo electrónico se ha convertido en un instrumento de comunicación esencial independiente del tiempo y la distancia. Las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley suelen adaptarse con lentitud a las nuevas tendencias, mientras que los grupos delictivos organizados tienden a adaptarse rápidamente y a aprovechar los adelantos tecnológicos debido a los inmensos beneficios que producen sus actividades ilícitas.

La apertura de nuevos mercados y las nuevas tecnologías de las comunicaciones, junto con la diversidad de actividades en las que participan, también han alimentado el crecimiento de la delincuencia

organizada en los países en desarrollo. Los países con economías en transición o en situaciones de conflicto son particularmente vulnerables al crecimiento de ese tipo de delincuencia. En tales casos, la delincuencia organizada plantea una amenaza real para el desarrollo de instituciones reformadas, como la policía, los servicios de aduana y el poder judicial, que pueden adoptar prácticas delictivas y corruptas, planteando un grave obstáculo al logro de sociedades estables y más prósperas.

La delincuencia organizada y las prácticas corruptas van de la mano: la corrupción facilita las actividades ilícitas y dificulta las intervenciones de los organismos encargados de hacer cumplir la ley. La lucha contra la corrupción es, por lo tanto, esencial para combatir la delincuencia organizada. Es más, se ha establecido un nexo entre la delincuencia organizada, la corrupción y el terrorismo. Algunos grupos terroristas, por ejemplo, han recurrido a la delincuencia organizada para financiar sus actividades. Por consiguiente, la promulgación de legislación apropiada, el fomento de la capacidad de hacer cumplir la ley y la promoción de la cooperación internacional para luchar contra las actividades de la delincuencia organizada y las prácticas corruptas conexas también fortalecen la capacidad de combatir el terrorismo.

La Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional

La Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, que entró en vigor en septiembre de 2003, es el principal instrumento internacional en la lucha contra la delincuencia organizada. La Convención tiene 147 Estados Signatarios y 100 Estados Parte. En tres Protocolos complementarios se abordan esferas específicas de la delincuencia organizada. Ellos son el Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar

la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que cuenta con 117 Estados Signatarios y 80 Estados Parte (entró en vigor en diciembre de 2003); el Protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire, que tiene 112 Estados Signatarios y 69 Estados Parte (entró en vigor en enero de 2004); y el Protocolo contra la fabricación y el tráfico ilícitos de armas de fuego, sus piezas y componentes y municiones, que tiene 52 Estados Signatarios y 35 Estados Parte, y entrará en vigor cuando haya sido ratificado por 40 Estados. Las vinculaciones entre la delincuencia organizada y las armas de fuego ilícitas son claras: los grupos delictivos usan armas de fuego y participan en su transferencia ilícita. Los Estados Miembros podrán presentar sus instrumentos de ratificación o adhesión a la Convención y sus Protocolos durante el Congreso.

Otro importante instrumento internacional para luchar contra una de las más insidiosas manifestaciones del delito –la corrupción– recibirá nuevas ratificaciones durante el Congreso. La Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, que fue aprobada por la Asamblea General el 30 de octubre de 2003 y quedó abierta a la firma por primera vez en diciembre de 2003, ha sido firmada por 118 Estados y ratificada por 18. Entrará en vigor después que la ratifiquen 30 países.

Una respuesta mundial a la delincuencia organizada

La ONUDD aplica un enfoque triple en su respuesta a la delincuencia organizada transnacional: a) promoción de la ratificación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos y prestación de asistencia técnica a los Estados que procuran aplicarlos; el objetivo es la ratificación

universal y la plena observancia; b) mejora de la cooperación judicial y la asistencia judicial recíproca; debido a la naturaleza cada vez más globalizada de la delincuencia organizada, la investigación, el enjuiciamiento y la sanción de los delitos transnacionales no pueden limitarse a un Estado únicamente; en consecuencia, la Convención contiene extensas disposiciones sobre la cooperación internacional en asuntos penales; y c) la cooperación técnica específica en la lucha contra la delincuencia organizada, en particular creando en el seno de las instituciones la capacidad de recopilar y analizar los datos pertinentes, así como mediante la capacitación de funcionarios de la justicia penal para investigar y enjuiciar en el marco del imperio de la ley.

Grupo de Alto Nivel del Secretario General sobre las amenazas, los desafíos y el cambio

El informe del Grupo, publicado en diciembre de 2004, identifica los retos clave que enfrenta la comunidad mundial. El Grupo subraya la urgencia de responder eficazmente al reto de la delincuencia organizada transnacional. Recalca que en el contexto mundial actual, las amenazas a la seguridad están vinculadas entre sí y no deberían considerarse en forma aislada. Se requiere un marco mundial para las medidas preventivas y para una respuesta más eficaz. El Grupo reconoce la labor de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en esta esfera, e insta a los Estados Miembros a que cooperen con la ONUDD y apoyen las actividades de ésta, especialmente ratificando las Convenciones existentes y sus Protocolos. El Grupo también insiste en la importancia de fortalecer eficazmente la capacidad de las Naciones Unidas de proporcionar asistencia técnica a fin de potenciar la capacidad de los Estados en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional.

Para mayor información véase:

www.unodc.org y www.unis.unvienna.org